



The Kid de Charles Chaplin (1921)

Cine con música en directo. **Orquesta UC3M**

15 de febrero de 2026 - 19 horas

Auditorio Uc3m

Charlie Chaplin™ © Bubbles Incorporated S.A



Introducción

Por David Robinson

Muchos de los admiradores de Chaplin consideran **The Kid** como su película más perfecta y personal. Sin embargo, parece haber nacido de un estado de profunda agitación emocional en su vida privada. En octubre de 1918, Chaplin se había visto comprometido a un matrimonio apresurado con una actriz de 17 años, Mildred Harris. La pareja tenía poco en común, y el aburrimiento y la frustración personal de Chaplin resultaron en un agudo bloqueo creativo. Más tarde escribió: "*Estaba desesperado por una idea*".

Mildred quedó embarazada y dio a luz a un niño malformado que murió a los tres días. Evidentemente, Chaplin sufrió un trauma agudo por esta pérdida. Pero las respuestas de la mente creativa son impredecibles. Solo diez días después de que su propio hijo fuera enterrado, Chaplin estaba haciendo audiciones a bebés en su estudio.

De repente, el bloqueo creativo pareció superarse. Estaba absorto y emocionado por un nuevo plan para una historia en la que el "*Pequeño Vagabundo*" se convertiría en padre sustituto de un niño abandonado. La película se titularía *The Waif (El Abandonado)*.

Por casualidad, visitó un music hall donde actuaba un bailarín virtuoso. Al final de su acto, el bailarín presentó a su hijo de cuatro años: un niño hermoso y chispeante llamado Jackie Coogan. Chaplin había encontrado a su coprotagonista. Jackie era un imitador nato y podía copiar perfectamente cualquier acción o expresión que Chaplin le mostrará. Esto lo convirtió en el colaborador perfecto.

Chaplin era el creador supremo y único de sus películas. Sus colegas coincidían en que, si hubiera podido, habría interpretado él mismo todos los papeles de cada película. Al no poder hacerlo, buscaba actores y actrices que pudieran y quisieran copiar fiel e incuestionablemente lo que él les indicaba. En Jackie Coogan encontró a su actor ideal.

Su inspiración no pareció decaer durante el rodaje, que se extendió durante la mayor parte de nueve meses. La única interrupción fue cuando Chaplin se tomó un par de semanas para rodar una comedia alegre y sin complicaciones, *A Day's Pleasure*, para calmar a sus distribuidores, que estaban desesperados por la demora en la entrega de nuevas películas.

Chaplin nunca pareció más tenaz en su característica búsqueda de la perfección que al hacer *The Kid*. Repitió escenas una y otra vez con paciencia hasta estar plenamente satisfecho. Al final, había filmado más de cincuenta veces la longitud de película que apareció en el montaje final. Tal proporción de rodaje —precisamente 53 a 1— fue mucho más alta que la de cualquier otra película que hubiera realizado.

The Kid es quizás la unión más potente de comedia y alta emoción de Chaplin. La historia narra cómo una madre soltera abandona a un bebé, que es encontrado y adoptado a regañadientes por el Vagabundo. A medida que el niño crece hasta los cinco o seis años, ambos forman una lucrativa sociedad comercial: el niño va rompiendo ventanas y su amigo le sigue, ganándose la vida honradamente reparándolas. El Vagabundo se opone ferozmente a los esfuerzos de los trabajadores sociales por llevar al niño a la beneficencia pública y, finalmente, este se reúne con su madre, ahora una exitosa cantante de ópera.

El elemento emocional de la película alcanza su punto máximo de patetismo en las escenas donde los trabajadores sociales intentan llevarse al niño a un orfanato. La angustia y ferocidad de la lucha del Vagabundo por retenerlo están, sin duda, inspiradas en los recuerdos del propio Chaplin sobre su desgarró infantil al ser separado de su madre a los siete años y enviado a un hogar para niños indigentes.

Para cuando terminó el rodaje, Mildred, la esposa de Chaplin de la que ya estaba irremediabilmente distanciado, había iniciado una demanda de divorcio. Aterrorizado ante la posibilidad de que sus abogados intentaran confiscar *The Kid*, Chaplin y sus colaboradores más fieles huyeron de California. La película se editó en secreto en un hotel de Salt Lake City y en un estudio anónimo de Nueva York.

Hubo más problemas financieros con los distribuidores, pero cuando **The Kid** se estrenó finalmente en febrero de 1921, fue un triunfo instantáneo en todos los lugares donde se proyectó, quizás el mayor triunfo de la carrera de Chaplin.

Jackie Coogan, a los 7 años, se convirtió en una celebridad mundial, honrado por príncipes, presidentes y el propio Papa durante su gira europea. Disfrutó de una breve carrera cinematográfica como actor infantil, pero, como declararon los ingenios de Hollywood, "la senilidad le alcanzó a los 13 años". Como joven adulto se encontró sin dinero: su madre y su padrastro habían malgastado sus ingresos de la infancia, y lo poco que quedaba fue devorado por batallas legales. El único resultado positivo fue que los problemas publicitados de Jackie llevaron a la introducción de una ley para dar protección financiera a los artistas infantiles: hasta el día de hoy se conoce como "*La Ley Coogan*".

En su vida posterior, Jackie, que una vez fue el niño más hermoso del mundo, alcanzó una fama muy distinta como el más desagradable de los ancianos: el Tío Fétido (Uncle Fester) en la serie de televisión La Familia Addams. Todo esto, sin embargo, estaba aún oculto en el futuro lejano de 1921, cuando **The Kid** le dio a Chaplin el único verdadero coprotagonista de su carrera, y llevó tanto a Chaplin como al niño a una cima incomparable de fama y afecto mundial.



Sinopsis

Exactamente como fue escrita por los Estudios Chaplin en 1921

Al enumerar el reparto simplemente como El Hombre, La Mujer, El Vagabundo y El Policía, tenemos ya los elementos constituyentes de un drama. La historia comienza con La Mujer, "cuyo pecado fue la maternidad", saliendo del hospital de maternidad con su hijo pequeño. Mientras las puertas se cierran tras ella, los asistentes sonríen cínicamente ante la tragedia milenaria. Vagando sin rumbo, la pobre y perturbada madre divisa una lujosa limusina y, escribiendo una nota apresurada ("amar y cuidar a este niño huérfano"), coloca a ambos dentro del vehículo y se apresura a marcharse; luego, sin darse tiempo a reconsiderarlo, casi demente, busca el río donde espera encontrar el olvido. Pero cuando sube al parapeto, es detenida por las manos de un pequeño bebé que tira inocentemente de sus faldas. Al instante, el amor materno se enciende en su pecho y regresa corriendo para recuperar a su hijo abandonado. Sin embargo, cuando regresa, el automóvil ha sido robado y ella se desmaya presa de la desesperación.

Cuando los ladrones, conduciendo el vehículo por un barrio marginal, escuchan el llanto del bebé, lo sacan con disgusto y lo dejan junto a un cubo de basura en un sórdido callejón. Charlie, elegante en su raída caballería, sale para su paseo matutino y, tras escapar de la basura habitual arrojada desde las ventanas, oye los gritos del bebé, recoge el preciado bulto y busca a su madre. Naturalmente, no tiene éxito y, tras intentar en vano deshacerse de su carga, se ve finalmente obligado a llevar al bebé a su buhardilla. Aquí lo vemos luchando con todas las pruebas de una maternidad delegada, pues, ¡ay!, tiene que hacer tanto de madre como de padre.

Pasan cinco años. El niño ha crecido hasta convertirse en un muchacho robusto y se ha forjado un gran vínculo entre él y su padre adoptivo. De hecho, se han vuelto socios inseparables en los asuntos de la vida: Jackie sale alegremente a romper las ventanas de los vecinos mientras Charlie lo sigue, como un vidriero itinerante que pasa por allí inocentemente poco después de los accidentes. Así, llevan un negocio próspero, a pesar de las sospechas de la policía.

Pero el tiempo ha traído otros cambios. Probada en el crisol del dolor, la madre ha alcanzado grandes éxitos como cantante de ópera. A pesar de su éxito material, su espíritu maternal arde tan fuertemente que encuentra alivio para su alma visitando a los niños de los barrios bajos, para quienes se convierte en una verdadera madrina. En una ocasión, mientras jugaba con un niño pequeño junto a la acera, Jackie abre una puerta y sale. Ella le sonríe y le da un juguete, sin saber que el pequeño es su propio hijo. A menudo se encuentra con él después de eso, inconsciente del vínculo místico, y una vez, tras una pelea con un chico vecino, incluso lo lleva en brazos hasta su "padre", diciéndole a Charlie que debe llamar a un médico.

El médico llega y, al descubrir que el niño no es de Charlie, se marcha diciendo que el niño debe recibir el cuidado y la atención adecuados. Su idea del "cuidado y atención adecuados" es el Hospital del Condado o el Asilo de Pobres. Conserva el trozo de papel encontrado con el bebé que Charlie le ha entregado. Los funcionarios del Hospital del Condado llegan, pero Charlie se opone furiosamente a sus intentos de llevarse a Jackie, que ahora está convaleciente. Tras una dura lucha, el niño es retirado y llevado en un automóvil, pero Charlie, tomando un atajo por los tejados, rescata al niño de sus garras.

Para entonces, el médico le ha mostrado a la madre el trozo de papel y ella se da cuenta de que el Chico es su propio hijo perdido hace tiempo. Ella emprende la búsqueda. Charlie y Jackie, al estar ahora sin hogar y no atreverse a volver a su buhardilla, van a pasar la noche a una pensión barata. El dueño del lugar reconoce al niño por una descripción publicada en el periódico por su angustiada

madre y, mientras todos duermen, roba al niño del lado del cansado Charlie y lo lleva a la comisaría. La policía avisa a la madre y Jackie le es devuelto.

Charlie despierta y descubre que el niño se ha ido. Está frenético y camina por la calle el resto de la noche hasta que cae exhausto en su propio umbral. Sueña.... Ve el miserable suburbio transformado en un verdadero país de las maravillas: comida y bebida en abundancia, disponibles con solo pedir las. No hay más pago que el amor. Sus antiguos amigos y enemigos son todos amigos. Todos tienen alas y tocan arpas y otros instrumentos celestiales. Jackie está allí y toma a Charlie de la mano; entonces, el propio Charlie descubre que también tiene alas, fuertes alas blancas. Y descubre que puede volar. Pero, ¡ay!, el pecado se cuela y Charlie se ve envuelto en una pelea con su viejo enemigo. Intenta escapar volando, pero es derribado a tiros sin piedad y despierta para encontrarse siendo sacudido por el gran policía al que había eludido por los tejados.

El policía lo agarra por el cuello y lo lleva sin ceremonias a la vuelta de la esquina. Para su asombro, es metido en un automóvil que espera. Se frota los ojos y se pregunta si todavía está soñando. No; el coche se dirige a un barrio elegante y se detiene ante una gran mansión. Su escolta baja, lo agarra del brazo, lo lleva hasta la puerta y toca el timbre. La puerta se abre y... Jackie y su recién recuperada madre arrastran a Charlie al interior para que se quede con ellos un tiempo. La puerta se cierra sobre la madre, Charlie y el Chico.



Reparto

Actor/Actriz	Papel
Charles Chaplin	Vagabundo
Edna Purviance	Madre
Jackie Coogan	El Chico
Baby Hathaway	El Chico como bebé
Carl Miller	Artista
Granville Remond	Su amigo
May White	Esposa del policía

Tom Wilson	Policía
Henry Bergman	Agente de arte y encargado del albergue nocturno
Charles Riesner	Matón
Raymond Lee	Su hermano pequeño
Lillita MacMurray (Lita Grey)	Ángel coqueta
Edith Wilson	Señora con cochecito
Nellie Bly Baker	Enfermera de los suburbios
Baby Wilson	Bebé en el cochecito
Albert Austin	Hombre en el albergue
Jack Coogan Sr.	Carterista, invitado y demonio
Edgar Sherrod	Sacerdote
Beulah Bains	Novia
Robert Dunbar	Novio
Kitty Bradbury	Madre de la novia
Rupert Franklin	Padre de la novia
Flora Howard	Dama de honor
Elsie Sindora	Dama de honor
Walter Lynch	Policía duro
Dan Dillon	Vagabundo (bum)
Jules Hanft	Médico
Silas Wilcox	Policía
Kathleen Kay	Criada
Minnie Stearns	Mujer feroz
Frank Campeau	Oficial de bienestar social
F. Blinn	Su asistente
John McKinnon	Jefe de policía

Extras en la escena de la boda: Elsie Young, V. Madison, Evans Quirk, Bliss Chevalier, Grace Keller, Irene Jennings, Florette Faulkner, Martha Hall, Estelle Cook, J.B Russell, Lilian Crane, Sarah Kernan, Philip D'Oench, Charles I. Pierce. Extras en la escena del callejón: Elsie Codd, Mother Vinot, Louise Hathaway, Amada Yanez y su bebé. Extras en la escena de la recepción: Clyde McAtee, Frank Hale, Ed Hunt, Rupert Franklin, Frances Cochran, George Sheldon. Extras en la escena del cielo: Sadie Gordon, Laura Pollard, L. Parker, Ethel O'Neill, L. Jenks, Esther Ralston, Henry Roser.



Proyecciones de *The Kid* con orquesta en vivo

- Música compuesta por: Charles Chaplin (1971)
- Asociado musical: Eric James
- Partitura arreglada y adaptada para interpretación en vivo por: Timothy Brock
- Duración de la proyección: 60 minutos
- Roy Export S.A.S. Todos los derechos reservados